

ACTIVIDADES MASÓNICAS EN LA CIUDAD DE PUNTARENAS (1870-1876)

Ricardo Martínez Esquivel¹

Recepción: 1 de agosto de 2008 • Aprobación: 6 de febrero de 2009

RESUMEN

El presente artículo analiza el desarrollo de actividades masónicas en la ciudad de Puntarenas entre los años de 1870 y 1876. En una primera parte explicamos la expansión de la masonería en Costa Rica. Luego el desarrollo de esta sociabilidad en la ciudad puntarenense. Para finalmente analizar la reacción de la Iglesia católica en Puntarenas ante el establecimiento de esta forma de sociedad de ideas.

Palabras claves: Masonería, sociedad de ideas, Puntarenas, historia, prosopografía, análisis de redes sociales

ABSTRACT

This article analyzes the development of Masonic activities in the city of Puntarenas between the years 1870 and 1876. In the first section we explain the expansion of Freemasonry in Costa Rica, then the development of this sociability in the city of Puntarenas. Finally end we analyze the reaction of the Catholic Church in Puntarenas to the establishment of this form of society ideas.

Key words: Masonry, ideas society, Puntarenas, history, prosopography, social network analysis

1. Profesor de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica [shoremricardo@yahoo.es]

Introducción¹

La primera sociedad de ideas² organizada en la ciudad de Puntarenas fue una logia masónica en 1870. Las razones por las cuáles fue organizada esta forma de sociabilidad (masónica)³ tan tempranamente en esta ciudad portuaria todavía

1. Acerca de la masonería existe infinidad de literatura e historiografía. Sin embargo, entre tantas obras un trabajo que nos viene a explicar desde una perspectiva histórica y cumpliendo con todos los requerimientos académicos es José Antonio Ferrer Benimeli, *La masonería* (Zaragoza: Alianza Editorial, 2001)
2. El concepto sociedad de ideas fue creado por Agustín Cochín, quien en sus estudios sobre la Revolución francesa ha denominado “sociétés de pensée” (sociedades de pensamiento), y los ha explicado como las formas modernas de sociabilidad que surgieron en el marco de libertades de especulación intelectual que propició la Ilustración francesa, las cuales ofrecen nuevos modelos asociativos en torno a una estructura corporativa, jerárquica y compuesta por actores sociales colectivos. Jean Pierre Bastian, *Protestantes, liberales y francmasones. Sociedades de ideas y modernidad en América Latina, siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1990), 7-14
3. Sociabilidad masónica es la aptitud para convivir en un grupo y consolidar una asociación voluntaria, a la cual sólo se accede por medio de una serie de rituales iniciáticos. En la sociabilidad masónica el lugar per natura de reunión es la logia masónica, “sociedad moderna” caracterizada por la pluralidad de mundos de vida, esto en respuesta a la unidad simbólica y el carácter englobante de las sociedades premodernas. Esta forma de sociabilidad posee reglamentos, rituales, financiación propia, fue de tradición republicana en la Latinoamérica decimonónica e iniciática; y por lo general con cuadros burgueses o de pequeños burgueses, incluyó en sus momentos obreros con cierto peso sociopolítico o económico (la postura de la masonería con los obreros ha sido paternalista). La masonería ha sido reconocida como un modelo de sociabilidad simpático y “preferente”. Muchas veces el asociarse a ellas funciona por moda o por puro entusiasmo. La logia masónica posee antecedentes culturales que predefinen un espacio social, y a su vez estructuran un tipo de sociabilidad múltiple en sus contenidos y plural en sus formas. Acerca de esto puede consultarse Luis Martín, “Las logias masónicas: una sociabilidad pluriformal”, *Hispania: Revista española de historia* (España) 63, n. 214 (2003): 523-550

son desconocidas, por lo que responder a determinada problemática es uno de los aportes de este artículo. Por otro lado, quiénes fueron los miembros de las logias masónicas en Puntarenas, cuáles fueron las relaciones sociales de los masones y la masonería puntarenense, y por qué la masonería no logró consolidarse en la ciudad de Puntarenas, son también algunas interrogantes a contestar en este trabajo. Para responder a las interrogantes anteriores, aplicamos el método prosopográfico e interpretamos los resultados en términos de redes sociales, ya que no sólo el grupo en estudio por su tamaño (41 individuos) se presta para este tipo de análisis, sino que también consideramos que determinada interpretación teórica-metodológica⁴ nos acerca más la dinámica que observamos a través de esta forma de sociabilidad.

La ciudad de Puntarenas ha poseído tres periodos de actividades masónicas:

4. Para una discusión acerca la propuesta teórica-metodológica que competen esta investigación en Costa Rica, consúltese Carlos Hernández Rodríguez, “La historia social costarricense: evoluciones y tendencias de investigación recientes” y Juan José Marín Hernández, “Historia cultural: ¿Un campo de trabajo en perspectiva o un espacio de trabajo histórico?”, en *Entre dos siglos: La investigación histórica costarricense 1992-2002*, eds. Iván Molina, Francisco Enríquez y José Manuel Cerdas (Alajuela: MHCJS, 2003), 147-162 y 201-228; Eduardo Madrigal Muñoz, “Prosopografía y redes sociales: por un nuevo paradigma historiográfico”, en *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*, eds. Susan Chen, Paulina Malavassi y Ronny Viales (San José: SIEDIN, 2008), 195-205. Por otro lado también están los trabajos ya clásicos Lawrence Stone, “Prosopografía”, *El pasado y el presente* (México: Fondo de Cultura Económica, 1986), 61-94; y María Isabel Sánchez Balmaseda, “Análisis de redes sociales e historia: una metodología para el estudio de redes clientelares” (Tesis doctoral de filosofía, Universidad Complutense de Madrid, 1995) <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/H/2/AH2011901.pdf> (Revisado 25 marzo 2008)

1870-1876, 1904-1909 y 1945-1951, durante los cuales los trabajos en logia fueron conforme al *Rito Escocés de Antiguos y Aceptados*.⁵ La presente investigación se centra en analizar el primer periodo.

Masonería en Costa Rica y su expansión por el país

La masonería fue organizada oficialmente en Costa Rica (y de paso en

Centroamérica) por Francisco Calvo⁶ en 1865 con la fundación de la logia Caridad en la ciudad de San José, capital costarricense. Desde de dicho año han sido organizadas nuevas logias masónicas no sólo en Costa Rica sino que también en el resto de la región centroamericana hasta hoy día. Para 1865 el gran auspiciador⁷ que organizó la masonería fue el Gran Oriente y Supremo Consejo Neo-Granadino con sede en Cartagena, Colombia.⁸ El 9 de enero de 1871 Calvo organizó el Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano,⁹ ente que dirigió la masonería en el país hasta el 7 de diciembre de 1899 cuando fue organizada la Gran Logia de Costa Rica,¹⁰ institución que ha dirigido

5. "En masonería, la palabra rito tiene dos sentidos diferentes según se escriba con mayúscula o minúscula. Se designa Rito a una rama particular de la masonería, de la misma forma que dentro de la Iglesia hay diversos Ritos, como el Maronita, Copto, Latino, etc. De esta forma, se podría definir el Rito como una presentación particular de la masonería cuyo carácter se distingue del de los otros Ritos por la forma. Entre los muchos Ritos que existen en masonería se pueden señalar el Rito Escocés Rectificado, el Rito Escocés Filosófico, el Rito de Emulación, el Rito de Perfección, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el Rito de Misraim, el Rito de York, el Rito Francés, el Rito Sueco... Ragón ha recopilado hasta 52 Ritos diferentes. Sin embargo, el número de Ritos es mucho mayor, ya que solamente en el Diccionario Universal de la Francmasonería, de Daniel Ligou, hay recogidos nada menos que 145 Ritos masónicos. Se denomina rito (con minúscula) los diversos actos ceremoniales de iniciación (como el rito de despojar de metales al iniciado) o de desarrollo de los trabajos dentro de la logia, cuyo formalismo está regulado según su finalidad iniciática. A su vez, se llaman grados en masonería a la sucesión de iniciaciones que enseñan la doctrina y fines de la Orden. El número de grados varía según los Ritos. La masonería simbólica, llamada también azul, está compuesta de sólo tres grados; el Rito Escocés Rectificado tiene 7; el Rito de Memphis y Misraim llega a 99; el Rito Escocés Antiguo y Aceptado -uno de los más generalizados- consta de 33 grados. En este Rito los tres primeros grados se llaman "simbólicos, dogmáticos o fundamentales", y constituyen la masonería azul. Los grados "capitulares" abarcan del 4º al 18º, y constituyen la masonería roja. Los grados "filosóficos" comprenden del 19º al 30º, y forman la masonería negra. Los tres últimos grados, llamados "sublimas, consistoriales o administrativos", agrupan a los que integran la masonería blanca". Ferrer, La masonería, 38-40

6. Rafael Obregón Loría, Ganganelli: organizador de la Masonería en Costa Rica (San José: Trejos Hermanos, 1941) o la versión más completa del mismo autor, Presbítero Doctor Francisco Calvo (Ganganelli). Organizador de la Masonería en Costa Rica (San José: Imprenta Borrassé, 1968)

7. Un gran auspiciador o gran oriente masónico es un ente con atribuciones legislativas, ejecutivas y jurídicas que observa el cumplimiento de los estatutos de la Orden masónica en un país o territorio determinado, éste además es el encargado de organizar nuevas logias o entregar nuevos grados a los masones. La masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado posee 33 grados distintos, los cuales se entregan por tiempo en la orden, buen comportamiento, estudio y finalmente una serie de rituales. Artículo 535 en Estatutos Generales. Consúltese Andrés Cassard, Manual de Masonería. El Tejedor de los Ritos Antiguo, Escocés, Francés y de Adopción (New York, 1873), 175

8. Archivos de la Gran Logia de Costa Rica (AGLCR), Gran Oriente Neogranadino, Registro Oficial Masónico (Cartagena) 34 (1º de agosto de 1865): 313-317

9. 5 al 8 de diciembre de 2007)

10. Sobre la organización de la Gran Logia de Costa Rica y su desarrollo durante la primera mitad del siglo XX véase Obregón, La Masonería en Costa Rica (San José: Imprenta Tormo, 1950), Tomo IV

las actividades masónicas costarricenses hasta hoy día.¹¹

Para el siglo XIX hemos identificado cuatro periodos de organización de logias masónicas en Centroamérica, 1865-1870, 1873-1875, 1880-1883 y 1888-1899.¹² Entre 1870 y 1876 la masonería en la ciudad de Puntarenas incluyó logias de los dos primeros periodos de organización. La logia Flor del Pacífico (organizada en 1870) durante el primer periodo y la logia Amistad Sincera (organizada en 1874) durante el segundo. La organización de Flor del Pacífico fue debido a que en 1870 los masones del país decidieron que era tiempo de que la región centroamericana poseyera su propio gran auspiciador. En dicho año sólo estaba en actividad la logia Caridad y para organizar un gran auspiciador era necesario tener en funcionamiento al menos

cuatro logias. Entonces en setiembre de 1870 además de Flor del Pacífico fueron organizadas las logias Esperanza y Fe, y reactivada Unión Fraternal en la ciudad de San José,¹³ todas bajo los auspicios del Gran Oriente Neo-Granadino.¹⁴

A finales de noviembre, Francisco Calvo salió de Costa Rica con destino a Cartagena para discutir sobre la posibilidad de constituir un gran oriente centroamericano. En dicho viaje a Calvo le fueron entregadas las cartas constitutivas de las últimas logias organizadas en Costa Rica.¹⁵ Por su parte, en Colombia estuvieron de acuerdo en que fuera organizado el gran auspiciador centroamericano. Calvo regresó a Costa Rica y el 9 de enero de 1871 organizó el Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano, donde fue nombrado Gran Maestro.¹⁶

11. Acerca del desarrollo cronológico-espacial de las logias masónicas costarricenses durante el siglo XIX, véase Ricardo Martínez Esquivel, "Consolidación de la Masonería en Costa Rica (1865-1899)", Jornadas de Investigación Histórica 2006, Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, del 4 al 6 de diciembre del 2006
12. Sobre esta periodización consúltese Martínez, "Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)", Número especial de Diálogos 9º Congreso de Historia Centroamericano (San José, 21-25 julio 2008): 2357-2382. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/07-regional/100.pdf> (Revisado 20 setiembre 2008). Por otro lado, los trabajos más importantes sobre el desarrollo de la masonería decimonónica costarricense son Obregón y George Bowden, *La Masonería en Costa Rica* (San José: Trejos Hermanos, 1938-19409, Tomos I, II y III; y Guzmán-Stein, "Masonería en Costa Rica en el siglo XIX" (Tesis de licenciatura en historia, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1993) y "Liberalismo, Educación, Iglesia y Masonería: el proceso de formación y secularización del Estado Nacional a través de las relaciones institucionales en Costa Rica en el siglo XIX" (Tesis doctoral en historia, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2005)

13. Decimos reactivada ya que esta logia en primera instancia fue organizada en 1867 por la Gran Logia de Colón con sede en La Habana, Cuba, hecho ilegal ya que era en teoría el gran auspiciador colombiano el que poseía la jurisdicción de organizar logias masónicas en el país. Esto trajo conflictos entre las masonerías cubana y colombiana en Centroamérica, véase Guzmán-Stein, "Andrés Cassard y las masonerías cubana y colombiana en la fundación de la masonería centroamericana: relación de un protagonismo personal en tres jurisdicciones (1865-1877)", I Simposio Internacional de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña. Por otra parte, la Gran Logia de Colón volvería a organizar "ilegalmente" otra logia masónica en Centroamérica durante el año 1870 en la ciudad de Guatemala, consúltese Martínez, "Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)"
14. Martínez, "Consolidación de la Masonería en Costa Rica (1865-1899)" y "Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)"
15. Obregón y Bowden, Tomo I, 43-44
16. Véase Guzmán-Stein, "La fundación del Supremo Consejo Centroamericano y la revolución de 1870 en la construcción de un Estado Liberal democrático en Costa Rica"

El establecimiento en el país de un gran auspiciador con jurisdicción sobre toda Centroamérica le otorgó a la masonería costarricense gran importancia, ya que se constituyó como un cuerpo masónico soberano e independiente.¹⁷ Para este momento había cinco sociedades de ideas masónicas funcionando en Costa Rica, cuatro en San José y una en Puntarenas. Pero, ¿por qué en la ciudad de Puntarenas?

La respuesta a por qué fue elegida la ciudad de Puntarenas antes que cualquier otra ciudad del país para organizar una sociedad de ideas masónica en 1870 la encontramos en su desarrollo socioeconómico. Desde la década de 1840 la ciudad de Puntarenas participó del mercado internacional con el cultivo del café. En 1843 debido al desarrollo de la industria cafetalera fue creada la Sociedad Económica Itineraria,¹⁸ hecho que muestra que en esta ciudad portuaria estaban llegando sociabilidades propias de la modernidad.¹⁹ Para el año siguiente esta sociedad participó

en la construcción de su puerto.²⁰ El puerto de Puntarenas empezó a recibir barcos y empresas de vapores de Chile, Estados Unidos, Francia, Europa, Perú, Ecuador, Nueva Granada, Alemania y el resto de Centroamérica.²¹ La ciudad de Puntarenas acrecentó su importancia comercial e incluso turística. Escribió sobre esta ciudad el masón Joaquín Bernardo Calvo,²² "... es Puntarenas una simpática población, provista de cuanto viajero puede necesitar, muy buenas y surtidas tiendas, casas comisionistas y hoteles bien surtidos".²³ Por otra parte, ya para

17. Obregón y Bowden, Tomo II, 4-5

18. Obviamente de corte liberal, ésta fue integrada por la élite de la ciudad y que como primer proyecto tuvo la carretera San José-Puntarenas. Arabela Valverde Espinoza, "Ciudad de Puntarenas: una aproximación a su historia económica y social 1858-1930" (Tesis de licenciatura en historia, Universidad de Costa Rica, 1997), 58

19. Con modernidad comprendemos a las transformaciones en la sociedad que: (i) priman la racionalidad, (ii) afirman la autonomía y realización del individuo y del sujeto, y (iii) crean ámbitos diferenciados y especializados en la sociedad. Fortunato Mallimaci, "Catolicismo y Liberalismo: las etapas del enfrentamiento por la definición de la modernidad religiosa en América Latina", *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*, ed. Bastian (México: Fondo de Cultura Económica, 2004), 20

20. Valverde, 34-37

21. Jorge León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica, 1821-1900* (San José: EUCR, 1997), 164 y 276-278

22. El escritor Joaquín Bernardo Calvo Mora fue iniciado masón en la logia Caridad y Constancia 18 de San Salvador y fue miembro de la logia Unión Fraternal 19 de San José entre 1883 y 1887. Sobre su iniciación en El Salvador véase Obregón y Bowden, Tomo II, 45 y sobre su militancia en logia costarricense AGLCR, "Registro de firmas Respetable Logia Unión Nº 19, 1883-1886". Acerca de la masonería salvadoreña de dicho periodo consúltese entre distintos trabajos Roberto Armando Valdés Valle, "La Masonería y el Gobierno de Rafael Zaldívar (1876-1885)", *Boletín AFEHC* 37 (04 agosto 2008). http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1976 (Revisado 20 setiembre 2008) y "Relevancia política de los masones salvadoreños durante el año 1885", II Simposio Internacional de Historia de la Masonería y Sociedades Patrióticas Latinoamericanas y Caribeñas (Cátedra Transdisciplinaria de Estudios Históricos de la Masonería Cubana Vicente Antonio de Castro (CTEH-MAC), Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, Universidad de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Gran Logia de Cuba de A.L y A.M y el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, España, La Habana, Cuba, del 2 al 6 de diciembre de 2008)

23. Joaquín Bernardo Calvo Mora, *Apuntamientos geográficos, estadísticos é históricos* (San José: Imprenta Nacional, 1887), 125

1852 es construido el primer hospital, el de San Rafael, el cual se caracterizó por atender en especial extranjeros.²⁴

En la década de los 1860's esta ciudad buscó mejorar la infraestructura de sus puertos con instalaciones más adecuadas (muelles y bodegas),²⁵ proceso que intensificó en la década siguiente.²⁶ Entonces en 1864 el gobierno costarricense creó una comisión encabezada por el capitán Federico Fernández con el propósito de buscar una licitación que permitiera construir un muelle de hierro en Puntarenas o en Caldera.²⁷ Dicha comisión también la integraron los ingenieros estadounidenses John Mehan y John Gunlack y los médicos nacionales Cruz Alvarado (iniciado masón en la logia Caridad 26 en 1865) y Francisco Álvarez. Finalmente fue elegida la ciudad de Puntarenas y aprobada la licitación en 1869. La construcción del puerto y aduanas fue dirigida por los ingenieros ingleses Benjamin Keene y Peter Harley, y el alemán Adolf Knöhr (miembro de la masonería puntarenense). El puerto fue inaugurado en 1872.

Como hemos observado, el desarrollo de infraestructura conllevó a crear políticas tendientes a captar mano de obra extranjera, esto debido a que la población no ofrecía los profesionales requeridos.²⁸ Lo anterior provocó que Puntarenas se convirtiera en una ciudad internacional, más cosmopolita, incluso entre 1867 y 1874 la Comarca de Puntarenas no era declarada provincia por poseer tan pocos nacionales.²⁹ Entre 1864³⁰ y 1883³¹ la población de la Comarca de Puntarenas varió de 1502 pobladores a 2024, donde en el primer año 606 personas que habitaron la ciudad fueron extranjeros, mientras que en el segundo año la cifra aumentó a 826 personas. Por lo tanto, consideramos que el desarrollo socioeconómico de la ciudad de Puntarenas caracterizado por ser un punto de encuentro de diferentes culturas y la casa de personas de distintas nacionalidades llevó a esta ciudad a ser más abierta a nuevas ideas y formas de sociabilidad, permitiendo así la organización de dos sociedades de ideas masónicas entre 1870 y 1876.

En 1873 inicio el segundo periodo de organización de logias masónicas en Centroamérica. El Gran Oriente Centroamericano organizó nuevas logias en Costa Rica: Progreso en Cartago, Maravilla en Alajuela, Amistad Sincera en Puntarenas, Desengaño en San José

24. Rafael Armando Rodríguez Gutiérrez y Manuel Guevara Cano, *Reseña histórica del Hospital San Rafael de Puntarenas 1852-1952: en conmemoración del primer centenario de su fundación* (Puntarenas: Junta Protección Social de Puntarenas, 1952); Gilbert Cabalceta Zapata, *Monografía de la Ciudad de Puntarenas* (Tutoría de Investigación Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar, Universidad Nacional, Heredia, 1974), 22 y 115; Valverde, 145-148

25. Para estos años la ciudad de Puntarenas no posee mayor desarrollo urbanístico ni las condiciones mínimas de una ciudad moderna. Cabalceta, 21 y Valverde, 60

26. Cleto González Víquez, *Puerto de Puntarenas: algo de su historia* (San José: Editorial Gutenberg, 1933), 66-79; Juan Romagosa, *Historia y geografía de la provincia de Puntarenas* (San José, 1958), 9-10; León, 184-185; Valverde, 51-53

27. Cabalceta, 20

28. Valverde, 92

29. *Ibid.*, 39

30. Oficial, *Censo general de la República de Costa Rica: 27 de noviembre de 1864* (San José: Dirección General de Estadísticas y Censos), 66-67

31. *Ibid.*, *Censo de Población. 1883* (San José: Dirección General de Estadísticas y Censos), 66-67

y Concordia en Liberia;³² además fue organizada la logia Hiram 11 en la ciudad de Guatemala.³³ Vale señalar que desde 1872 había dejado de funcionar la logia Flor del Pacífico por lo que la organización de Amistad Sincera en la ciudad de Puntarenas no significó -como también lo veremos más adelante- crecimiento de actividades masónicas en esta ciudad portuaria.

Durante los años 1873 a 1876 las actividades masónicas centroamericanas experimentaron un declive. Calvo se interesó más por la difusión y expansión de esta forma de sociabilidad que por el cuidado de la orden. Además debemos señalar que las jerarquías masónicas se encontraban divididas.³⁴ En 1875 para las elecciones de Gran Maestro del Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano hubo dos candidatos principales: Andrés Sáenz y Manuel Bonilla. Ninguno obtuvo los votos necesarios para ganar las elecciones, entonces buscando el consenso se optó por mantener en el cargo a Calvo. Esta determinación no fue del agrado de los diferentes líderes masones, por lo que hubo una división. División que un año después se concretaría con el cierre de actividades de todas las logias.³⁵

Por otra parte, entre 1873 y 1876 Centroamérica vive una época de crisis,

emigrantes del área planean revoluciones desde Costa Rica, el país experimentó cinco intentos de insurrección y se dan problemas limítrofes con Colombia y Nicaragua hasta el punto de que se habló de guerra.³⁶ Esto ocasionó que muchos masones participantes en las redes políticas del país se concentraran en ello más que en preservar una sociedad de ideas como la masonería.³⁷ También esta crisis provocó que muchos masones extranjeros volvieran a sus países.³⁸ (Vale señalar la importancia de la presencia extranjera en las logias de Costa Rica, la cual rondó alrededor del 41% del total de miembros de las distintas logias).³⁹

Por otro lado, desde la muerte del obispo Anselmo Llorente y Lafuente (1951-1971),⁴⁰ el liderazgo de la Iglesia

32. Martínez, "Consolidación de la Masonería en Costa Rica (1865-1899)" y "Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)"

33. Obregón, *José Quirce Filguera, fundador de la masonería en la República de Guatemala* (San José: Imprenta Tormo, 1951)

34. Martínez, "Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)"

35. Obregón y Bowden, Tomo II, 31-32

36. *Ibid.*, *Hechos militares y políticos* (Alajuela: Imprenta Nacional, 1981), 170-178

37. Guzmán-Stein, "El paisaje de la Nación: Liberalismo, masonería y redes sociales en la reorganización del uso del poder en el Estado. Costa Rica 1870-1882", *XIV Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos Europeos* (Castellón, España, 2005) y "Masonería, civilismo y autoritarismo. Las logias y el uso del poder en Costa Rica 1870-1877", *La masonería española en la época de Sagasta (1825-1903)*, coord. Ferrer (Logroño: CEHME y la Fundación Práxedes Mateo-Sagasta, Universidad de Zaragoza, Universidad de La Rioja, 2006); y "Masones y su participación política en Costa Rica (1865-1899)", *Número especial de Diálogos 9º Congreso de Historia Centroamericano* (San José, 21-25 julio 2008): 1815-1848. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/06-politica/76.pdf> (Revisado 20 setiembre 2008)

38. Lorenzo Montúfar Rivera, *Memorias autografiadas* (San José: Lil S.A., 1988), 315-322

39. Martínez, "Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX", *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 8, n. 2 (agosto 2007-febrero 2008): 124-147. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2007/vol2/6vol8n2martinez.pdf> (Revisado 20 setiembre 2008)

40. Víctor Manuel Sanabria Martínez, *Anselmo Llorente y Lafuente. Primer Obispo de Costa Rica. (Apuntamientos históricos)* (San José: Imprenta Universal, 1933), 228-231

católica en Costa Rica quedó en manos del presbítero Domingo Rivas,⁴¹ quien mantenía una disputa personal con Calvo.⁴² Rivas poseyó como político de su confianza a Vicente Herrera, quien luego de los intentos de insurrección contra Tomás Guardia (1870-1882) se convirtió en la mano derecha del presidente. Según Miguel Guzmán-Stein,⁴³ Guardia vio en una alianza con la Iglesia católica la posibilidad de mantenerse por mucho tiempo en el poder. Finalmente el 28 de julio de 1876, sucedió un acontecimiento que marcó la masonería en el área por muchos años, la renuncia de su organizador y guía durante once años.

Sociabilidad masónica en la ciudad de Puntarenas

La primera logia masónica organizada en la ciudad de Puntarenas -*como hemos dicho*- fue Flor del Pacífico en 1870. Esta sociedad de ideas como dependiente del Gran Oriente Neo-Granadino le fue otorgado el número 32 y nombrado como visitador⁴⁴ para el primer semestre



Escudo de la logia Flor del Pacífico de la ciudad de Puntarenas (1871).

Fuente: Museo de La Gran Logia de Costa Rica

de 1871 el cafetalero Napoleón Millet del Castillo,⁴⁵ quien había sido iniciado masón en la logia Caridad en 1870. Millet era oriundo de Francia y se encontraba emparentado con miembros de las élites políticas del país.⁴⁶ Por otra parte, al organizarse el Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano a esta logia se le otorgó el número 4.

Durante el primer año de actividades masónicas de la logia Flor del Pacífico, en la ciudad de Puntarenas se percibió un importante crecimiento de esta sociedad de ideas,⁴⁷ como bien lo escribe el sacerdote católico Miguel Pérez en carta escrita el 20 de noviembre de 1871 al Vicario Rivas: “Señor Pougo (Pouyo) (sic) en lo

41. Sanabria, *La primera vacante de la Diócesis de San José 1871-1880* (San José: ECR, 1973)

42. Guzmán-Stein, “El conflicto Iglesia-Estado-Masonería en Costa Rica bajo el Derecho Canónico: el juicio del Vicario Capitular, Dr. Domingo Rivas, contra el Canónigo Penitenciario, Dr. Francisco Calvo (1873-1876), y la participación vaticana”, *VII Congreso Centroamericano de Historia* (Tegucigalpa, Honduras, 2004)

43. *Ibid.*, “Masonería, Iglesia y Estado: Las relaciones entre el Poder Civil y el Poder Eclesiástico y las formas Asociativas en Costa Rica (1865-1875)”, *VI Congreso Centroamericano de Historia* (Ciudad de Panamá, Panamá, 2002). <http://hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/cong/mesas/cong6/socAg.html> (Revisado 20 setiembre 2008)

44. Persona que realiza visitas frecuentes para verificar que no se rompa el orden masónico

45. Obregón y Bowden, Tomo I, 43-44

46. Martínez, “Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX”

47. “Una rápida propagación” en la sociedad costarricense de logias masónicas fue una representación social común en la Costa Rica decimonónica, sobre esto consúltese Martínez, “Representaciones sociales sobre la Masonería en Costa Rica (1865-1899)”, *I Simposio Internacional de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*; y “Masonic Societies of Ideas and their Social Representations in Costa Rica (1865-1899)”, *CRFF Working Paper Series* (Sheffield) 4 (December 2008): 1-21. http://freemasonry.dept.shf.ac.uk/show_upload.php?id=356&blob_field=upload_file1 (Revisado 20 setiembre 2008)

concerniente para que se le sirba (sic) partisiparlo (sic) al muy Ilustre Vicario Copetulón (sic): que en este puerto sea (sic) establecido una masonería que cada día progresa más, al extremo de cada raras exsesiones (sic) toda la gente desente (sic) esta enesiada (sic) la ciudad esta tolerada en todo el Puéz (sic), en tal virtud yo desiasaban (sic) como debo portarme con los francmasones”.⁴⁸

El primer Venerable Maestro⁴⁹ de esta logia fue el escritor español Francisco Clavera Franz, cargo que ocupó durante 1871. Para el año siguiente el Venerable Maestro fue el también español Francisco Calvar o Calval,⁵⁰ iniciado en Caridad y con el nombre simbólico de “Iturbide”.⁵¹ Para 1872 los dignatarios de esta sociedad de ideas fueron el alemán Gustav Ernest Rohrmoser von Chamier,⁵² iniciado en Caridad y de nombre simbólico “Patricio”; el también alemán Olmann Watjen Bonnefil;⁵³ el cafetalero costarricense Fabián Esquivel Fábrega, iniciado ese año en dicha logia y de nombre simbólico “Pacífico”; y los costarricenses Ignacio Saborío, Nicolás Peña y Calixto Núñez, miembros además de la Hermandad de Caridad de la Junta de Gobierno del

Hospital de San Rafael.⁵⁴ El caso de los últimos tres masones era común ya que muchas personas que participaban de la beneficencia gustaban de la masonería debido a que esta práctica ha sido un estandarte de esta sociedad de ideas.

En la logia Flor del Pacífico hemos observado que sus principales dirigentes fueron también miembros de la logia Caridad, la más importante de la región.⁵⁵ Lo anterior viene a confirmar aún más que la organización de esta sociedad de ideas fue buscando tener las logias necesarias para organizar el Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano. Una prueba más de esto es el hecho de que esta logia “abatiera columnas”⁵⁶ a mediados de 1872 debido a que algunos de sus miembros dejaron de sesionar y otros se concentraron más en las reuniones de Caridad en San José. Dos años después, en 1874, fue organizada la logia Amistad Sincera, a la cual se le asignó el número 13. Esta sociedad de ideas “abatió columnas” en 1876 debido a la situación de la masonería en el país ya explicada.

El tamaño de la figura geométrica está determinado por la importancia del subgrupo específico en la red al que pertenece cada masón. Las figuras geométricas representan las profesiones u ocupaciones de cada masón, círculos-comerciantes, triángulos-profesiones liberales y cuadrados-sin identificar. Los colores representan nacionalidades, rojo-costarricenses, negro-alemanes, amarillo-españoles, rosado-daneses y blanco-sin identificar

48. Archivo Histórico Arquidiosesano de la Curia Metropolitana de San José (AHACMSJ), Fondos Antiguos (Caja, Tomo, Folios): 187, 1, 396

49. Elegido democráticamente es el director (líder) de toda actividad en la logia

50. Obregón y Bowden, Tomo II, 18

51. Esto en referencia al político y militar mexicano Agustín Cosme Damián de Iturbide y Arámburu (27 de septiembre de 1783-19 de julio de 1824)

52. Rohrmoser era además el consignatario de los navíos de Le Lacheur, véase León, 232-240

53. Eugenio Herrera Balharry, *Los alemanes y el Estado cafetalero* (San José: UNED, 1988), 211-213

54. Rodríguez y Guevara

55. Sobre la importancia de esta logia, Martínez, “Consolidación de la Masonería en Costa Rica (1865-1899)”

56. Cancelara sus actividades

Fuentes: Rafael Obregón Loría, *Álbum Conmemorativo. 80 Aniversario de la fundación de la Francmasonería en Costa Rica* (San José: Editado por la Gran Logia de Costa Rica, 1945); Rafael Obregón Loría y George Bowden, *La Masonería en Costa Rica* (San José: Trejos Hermanos, 1938), Tomo I, 43-44 y Tomo II, 18; Manuel Guevara Cano, *Reseña histórica del Hospital San Rafael de Puntarenas 1852-1952: en conmemoración del primer centenario de su fundación* (Puntarenas: Junta Protección Social de Puntarenas, 1952); Eugenio Herrera Balharry, *Los alemanes y el Estado cafetalero* (San José: UNED, 1988), 211-213; y Miguel Guzmán-Stein, “La migración sefardita en Costa Rica y la lapidaria fúnebre como fuente de investigación de una comunidad inédita”, *V Congreso Centroamericano de Historia* (San Salvador, El Salvador, 2000). <http://hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/cong/mesas/cong5/docs/gsoc1.pdf> (Revisado 20 setiembre 2008)

En el Gráfico 1 observamos la red masónica que se conformó entre 1870 y 1876 en la ciudad de Puntarenas. Esta red la hemos construido a partir de los vínculos previos identificados, lazos de parentesco, hermandad previa en la logia Caridad y pertenencia a redes políticas, comerciales y de extranjeros. A partir del análisis relacional efectuado, hemos podido determinar la densidad de la red en un 36,40%, dato que nos dice que esta es una red poco compacta, lo cual viene a explicar por qué es su primera etapa (Flor del Pacífico) se mantuvo en actividad por tan escaso tiempo (poco más de un año). Por otro lado, el análisis efectuado nos revela que fueron necesarias 1,9 relaciones para que este grupo de masones se conectaran entre sí, ya que encontramos casos en donde fueron necesarias hasta cuatro relaciones

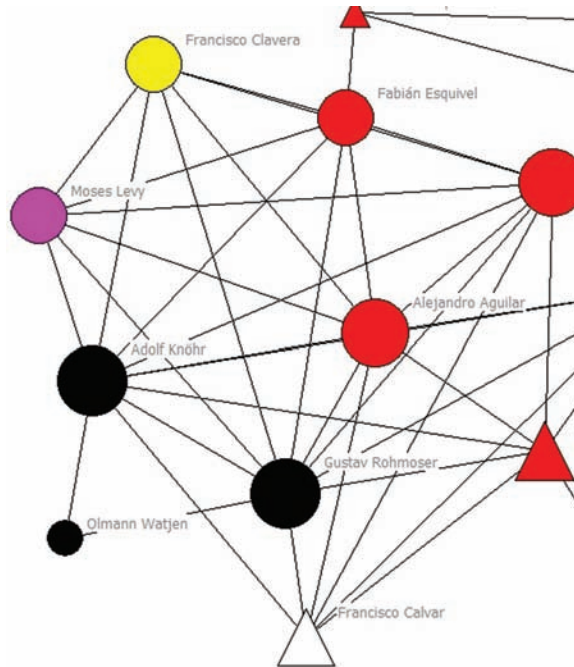
para conectar un individuo con otro, como fueron el caso de Olmann Watjen con el empresario y político Saturnino Lizano Gutiérrez.⁵⁷

También el Gráfico 1 nos muestra que en esta red existió un grupo compacto conformado por Knöhr, Cruz Alvarado, Calvar, Moya, Aguilar, Millet, Rohrmoser, Clavera, Levy y Fabián Esquivel (comerciantes todos); y dos grupos dispersos, el de Saborío, Peña y Nuñez y el de Aniceto Esquivel, Lizano y Bernardino Alvarado (con excepción de Esquivel y Lizano, todos miembros de la Hermandad de Caridad de la Junta de Gobierno del Hospital de San Rafael). En esta red social hemos notado la participación de individuos de distintas ocupaciones y nacionalidades, lo cual se explica en que la logia masónica siempre se ha caracterizado por ser un espacio multicultural de sociabilidad. Sin embargo, vale señalar el caso atípico del comerciante danés Moses Levi Maduro, quien era judío y de origen sefardita,⁵⁸ esto a pesar de

57. Vale señalar que este personaje fue presidente interino de la República de Costa Rica entre el 6 de julio y el 10 de agosto de 1882. Jorge Francisco Sáenz Carbonell, *Los días del Presidente Lizano* (San José: EUNED, 1991)

58. Sobre la sociabilidad en logias masónicas de judíos sefarditas en Costa Rica, así como sus movimientos migratorios a este país, Guzmán-Stein, “La migración sefardita en Costa Rica y la lapidaria fúnebre como fuente de investigación de una comunidad inédita”, *Congreso Centroamericano de Historia V*, San Salvador, El Salvador, 2000. <http://hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/cong/mesas/cong5/docs/gsoc1.pdf>. (Revisado 20 setiembre 2008). Otras versiones son “Lapidaria fúnebre masónico-sefardita en Costa Rica”, *IX Symposium de Historia de la Masonería Española* (Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME), Segovia, 2000); y “Lapidaria fúnebre masónico-sefardí en Costa Rica”, *Actes du Colloque International de Glyptographie de Palma de Majorque* (Centre International de Recherches, Glyptographiques-La Taille d’ Aulme, Braine-le-Château, Bélgica, 2000), 281-306

Gráfico 1
Red social de los masones en la ciudad de Puntarenas (1870-1876)



Moses Levy Maduro

Tuvo en nuestro país negocios agrícolas y comerciales. Perteneció a la Lgia “Logia del Pacífico” de Puntarenas.

Fuente: Gran Logia de Costa Rica, Álbum Conmemorativo. 80 Aniversario de la fundación de la Francmasonería en Costa Rica, Editado por la Gran Logia de Costa Rica, 1945, 36.

que la mayoría identificada profesaba la fe católica.⁵⁹

El análisis de alcanzabilidad nos indica que es posible alcanzar relaciones entre todos los masones, lo cual posee

59. Martínez, “Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX”

sentido al ser una red pequeña. Por otra parte, encontramos que los personajes centrales en la red (con más relaciones) y a la vez quienes poseyeron mayores grados de cercanía fueron Cruz Alvarado (10 y 73%), Rohmoser (10 y 70%) y Knöhr (10 y 70%), mientras que Watjen fue quien poseyó menor importancia con tan sólo dos relaciones previas a la sociabilidad en la logia. Por su parte, identificamos que el mayor grado de intermediación lo poseyó el médico Cruz Alvarado (92%), seguido por el comerciante Fabián Esquivel, quien a penas alcanzó un 27%. El análisis anterior lo que nos viene a explicar es que fueron Cruz Alvarado, Rohmoser y Knöhr los ejes principales en la red masónica que se construyó en la ciudad de Puntarenas entre 1870 y 1876, esto a pesar de que los venerables maestros fueron Francisco Calvar y Francisco Clavera.

Impugnación de la Iglesia católica y cierre de actividades masónicas

En los primeros años de actividades masónicas en Costa Rica la reacción de parte importante de la Iglesia católica costarricense⁶⁰ no fue positiva ante este tipo de sociedad de ideas. Debido a que la masonería promovió el racionalismo y la libertad absoluta de conciencia, el clero católico empezó a preocuparse, ya que en el discurso eclesial las personas en una condición como ésta de “libre albedrío” corren el riesgo de extraviarse y perder su alma. Por ende la iglesia reaccionó desde el púlpito en primera instancia en su deber de orientar y salvar al ser humano para tenerlo siempre junto a Dios.⁶¹ Por otra parte, no olvidemos que la sociedad

de pensamientos masónica fue vanguardia de la modernidad, la cual ha estado marcada por un proceso de secularización expresado en la disolución de la forma de centralización por excelencia, la religión católica del Antiguo Régimen.

Por ende el obispo Llorente motivado por el sacerdote Domingo Rivas publicó dos pastorales antimasonicas, la primera el 20 de agosto 1867 y la segunda el 12 de octubre del mismo año,⁶² esto durante la primera etapa de represión a la masonería.⁶³ Agregamos que la impugnación de la iglesia local a la masonería fue por su condición de agrupación condenada y prohibida por el Papa, y se caracterizó por reproducir documentos del Magisterio católico.⁶⁴ Por otro lado, encontramos 24 abjuraciones masónicas ante la Iglesia católica. Una en el primer periodo, 21 en el segundo (esto en una segunda etapa de represión)⁶⁵ y dos en el cuarto. ¿Qué pasó luego del segundo periodo?

60. Decimos una parte del clero católico ya que hacia la década de 1860 la jerarquía eclesiástica era miembro de las élites políticas e intelectuales costarricenses, por lo que existía un mayor interés por la vida cívica que la religiosa. En estos años encontramos un grupo de sacerdotes defensores de libertades civiles (pensamiento, expresión e imprenta) sobre cualquier interés institucional y a veces eclesial. Incluso encontramos los sacerdotes católicos Carlos María Ulloa, Francisco Pío Pacheco, Santiago Ruiz Escandón, Apolonio Gutiérrez y Ramón Ernesto Arauz participando de la sociabilidad masónica. Miguel Picado Gatgens, *La iglesia costarricense entre Dios y el Cesar* (San José: DEI, 1989), 41-54; Guzmán-Stein, “La ‘Cuestión Confirma’ y la represión ideológica: El debate entre el clero reaccionario, el clero liberal y masón y la autoridad vaticana en Costa Rica (1870-1880)”, *I Simposio Internacional de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*; Carmela Velázquez Bonilla, “La educación formal del clero secular en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica”, *Número especial de Diálogos 9º Congreso de Historia Centroamericano* (San José, 21-25 julio 2008): 668-689. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/03-Colonial/31.pdf> (Revisado 20 setiembre 2008)

61. Recordemos que la Iglesia católica considera que posee el derecho divino de meterse y limitar libertades como el uso de la razón, de saber que es malo o bueno, si esto puede extraviar o incluso condenar al individuo. Guzmán-Stein, “Masonería, Iglesia y Estado: Las relaciones entre el Poder Civil y el Poder Eclesiástico y las formas Asociativas en Costa Rica (1865-1875)”

62. AHACMSJ, Fondos Antiguos (Caja, Tomo, Folios): 48, 1, 141-160. Sobre éstas véase Sanabria, *Anselmo Llorente y Lafuente*, 228-231; y Obregón y Bowden, Tomo I, 38-39

63. Guzmán-Stein, “Masonería, Iglesia y Estado: La tolerancia y los mecanismos de represión asociativa y religiosa en Costa Rica (1865-1880)”, *III Congreso Centroamericano de Historia* (San José, Costa Rica, 1996) y “Masonería, Iglesia y Estado: Las relaciones entre el Poder Civil y el Poder Eclesiástico y las formas Asociativas en Costa Rica (1865-1875)”

64. Martínez, “El discurso de la Iglesia católica sobre el fenómeno de la masonería en Costa Rica (1865-1899)”, *Jornadas de Investigación Histórica 2007*, Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, del 12 al 14 de marzo del 2008 y “Masonic Societies of Ideas and their Social Representations in Costa Rica (1865-1899)”

65. Guzmán-Stein, “Masonería, Iglesia y Estado: La tolerancia y los mecanismos de represión asociativa y religiosa en Costa Rica (1865-1880)”

Habíamos señalado que el panorama político de Costa Rica llevó a la masonería a una crisis. En 1876 fue suspendida la Constitución, condición que permaneció hasta 1882. En las elecciones del 2 de abril de 1876, el candidato único, el masón Aniceto Esquivel -*quien participó de la masonería en la ciudad de Puntarenas*- ganó las elecciones, pero fue derrocado el 30 de julio del mismo año por no apoyar un enfrentamiento bélico con Nicaragua.⁶⁶ Vicente Herrera lo sustituyó, pero en 1877 Guardia tomó el poder absoluto del país.⁶⁷ No habrá más actividades masónicas en el país hasta después de la muerte del dictador. La suspensión de las garantías de la Constitución no sólo provocó que muchos extranjeros líderes masones regresaran a sus países,⁶⁸ sino que también muchos costarricenses opositores políticos de Guardia fueran exiliados,⁶⁹ de los cuales muchos pertenecían a la masonería. Incluso en El Salvador en 1879 se constituiría una *Liga Antiguardista* bajo el liderazgo de masones exiliados.⁷⁰

A esto cabe agregar que el nuevo vicario Luis Bruschetti, desde su nombramiento en 1877 se valió de los artículos del Concordato para continuar la lucha contra la masonería.⁷¹ A pesar de lo anterior, algunos costarricenses siguieron ligados a la actividad masónica, pero ahora en el resto de Centroamérica. Incluso, el costarricense Manuel Antonio Bonilla Carrillo se convirtió en el sustituto de Calvo como líder de esta sociedad de ideas a nivel centroamericano.⁷² La nueva dinámica que adquirió la sociedad costarricense con la organización de logias masónicas hizo que la Iglesia católica activara sus tribunales de justicia e iniciara un seguimiento a lo que ésta considerara como irregular, delictivo o simplemente pecado. Términos que parecieran para este momento sinónimos.⁷³ Entre 1874 y 1881 encontramos 21 casos de ajusticiamiento

66. Obregón, *Hechos militares y políticos*, 179-181

67. Orlando Salazar Mora, *El Apogeo de la República Liberal en Costa Rica 1870-1914* (San José: EUCR, 1998), 177-178

68. Lorenzo Montúfar -*quien había regresado a Guatemala*-, por su amistad con el general Barrios se había convertido en el Ministro de Relaciones Exteriores, lo cual aprovechó para romper relaciones diplomáticas con Costa Rica. Obregón, *Hechos militares y políticos*, 182-187

69. Obregón, *Hechos militares y políticos*, 195-198; Hugo Vargas, "Procesos electorales y luchas de poder en Costa Rica. Estudio sobre el origen del sistema de partidos (1821-1902)" (Tesis de licenciatura en historia, Universidad de Costa Rica, 1996), 161-165 y 195-198; Martínez, "Masones y su participación política en Costa Rica (1865-1899)"

70. *Ibid.*

71. Sanabria, *Anselmo Llorente y Lafuente*, 167-188 y Claudio Vargas Arias, *El Liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica* (San José: Editorial Guayacán, 1990), 74-77

72. Obregón y Bowden, Tomo II, 33

73. No debemos olvidar las continuidades de muchas estructuras eclesiales coloniales, prácticamente en toda la Latinoamérica post independiente. Sobre esto véase François-Xavier Guerra, "De la política antigua a la política moderna: invenciones, permanencias, hibridaciones" (<http://www.oslo2000.uio.no/program/papers/s17/s17-guerra.pdf>), Fernando Armas Asin, "Radicalismo liberal, modernización y tolerancia religiosa en el siglo XIX Latinoamericano" (<http://www.oslo2000.uio.no/program/papers/s17/s17-asin.pdf>) y Julio Pinto Vallejos, "De proyectos y desarraigos: la sociedad latinoamericana frente a la experiencia de la modernidad (1780-1914)" (<http://www.vrid.usach.cl/pub/Julio%20Pinto.pdf>), (Revisados 15 setiembre 2007), *19th. International Congress of Historical Sciences* (Oslo: University of Oslo, 6-13 August, 2000). Un análisis sobre este tipo de sensibilidades sociales relacionadas con la masonería en la Costa Rica decimonónica está en Martínez, "Masonic Societies of Ideas and their Social Representations in Costa Rica (1865-1899)"

eclesial debido a la masonería⁷⁴ y constantes quejas de sacerdotes sobre lo que consideran masónico o parecido a ello, en lo cual la ciudad de Puntarenas y sus alrededores no fue la excepción.

A pesar de la fuerte impugnación de la Iglesia católica a la masonería y los constantes recordatorios de que participar en esta sociabilidad es pecado, muchos sacerdotes no sabían como actuar ante ella. En carta escrita en octubre de 1874 el capellán de Esparza Gabriel Arroyo le preguntó al vicario Rivas, “paso adecirle (sic) si, son admitidos los masones para padrinos, yo deseo saber su resolución por que me encuentro en el caso”.⁷⁵ Otros simplemente no sabían lidiar con masones, como el sacerdote de Puntarenas Miguel Pérez que el 30 de junio de 1871 escribió al vicario Rivas lo siguiente:

Sr. Para los efectos del auto final me hago la honra de remitir a usted el adjunto expediente del Sr. Salvador Gutiérrez. También se me presenta una duda que quiero consultar con usted que dese (sic) aquí, que el señor de la logia establecida en este puerto trata de casarse con la joven Rosalia (sic) Cañas, y como la Iglesia Firlviena (sic) Excomunión a estos masones, que me veo en la necesidad de negarme admitir leo información por no poder absolverlo en el tribunal de la penitencia cuyo requisito es indispensable para la unión matrimonial en toda virtud que desee haser (sic). Espero que deba indicarme cual es la practica que se usa en esa capital o si hay alguna disposición a ese expito (sic).⁷⁶

Por otro parte, para la década de los 1880's (ya no habían logias en la ciudad de Puntarenas, pero sí masones

puntarenenses que asistían a una logia en San José)⁷⁷ encontramos cuestiones interesantes sobre la masonería y sacerdotes puntarenenses. El 27 de junio de 1881, el presbítero Diego Llerena le escribe al Secretario del Gobierno Eco: “Sé que el Padre Palacios ha renunciado la parroquia de Esparta, y que se trata de nombrarle sucesor. Sí así fuere, desearía que el Señor Secretario hiciera presente a Ilmo. Señor Obispo: que yo fui cura de Esparta, antes de serlo de San Mateo, y que dejé aquella parroquia sin previa renuncia, y solamente por pedido de *los masones* que allí residen”.⁷⁸

Otro caso interesante sobre un sacerdote católico puntarenense y que de paso ilustra en mucho las representaciones que se construyeron sobre la masonería en Costa Rica durante estos años,⁷⁹ lo encontramos en carta escrita el 14 de noviembre de 1883 por Miguel Ramón, quien desarrolló “una táctica” para identificar masones. Veamos como él se la

74. AHACMSJ, Fondos Antiguos (Caja, Tomo, Folios): 226, 2, 2-20, 21-37, 68-69; 240,185; 254, 295; 416, 342

75. *Ibid.*: 210, 1, 339

76. *Ibid.*: 187, 1, 390

77. Explícitamente la logia Unión Fraternal, sobre ésta consúltese Martínez, “Unión Fraternal: el desarrollo de una logia masónica y la promulgación del Código Civil en Costa Rica (1882-1888)”, *II Simposio Internacional de Historia de la Masonería y Sociedades Patrióticas Latinoamericanas y Caribeñas*; y “Redes Masónicas y reforma jurídica en Costa Rica (1865-1888)”, *Jornadas de Investigación Histórica 2008-2009* (Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, del 18 al 20 de marzo de 2009)

78. AHACMSJ, Fondos Antiguos (Caja, Tomo, Folios): 294, 1, 298. Por otra parte, no tenemos registros de masones que vivieran o poseyeran propiedades en San Mateo durante el siglo XIX

79. Para un análisis de representaciones sociales sobre la masonería en Costa Rica durante estos años por periodos de organización de logias, véase Martínez, “Representaciones sociales sobre la Masonería en Costa Rica (1865-1899)”

describe al obispo Bernardo Augusto Thiel (1880-1901):⁸⁰

...después de un bautizo en la fiesta de éste conoce al Gobernador de Puntarenas, quien le pareció extraño... A los dos días siguientes, me encontré en la calle con el Gobernador: le hice ciertos ejercicios que agradan a los masones, i resultó que él me dijo, que era número 30. Tuve en pocas palabras en la calle. En el corriente había dicho: Ustedes nos quitan el poder". Yo lee (sic) contesté: "Nosotros nó (sic) es Cristo"...⁸¹

Finalmente, encontramos un caso que trata sobre la memoria. Peter Berger y Thomas Luckmann⁸² explican que las memorias son imaginarias, es decir, esquemas de ideas que dan sentido a lo que cada cultura ("persona") experimenta como real, por tanto es válido en un sentido, la relatividad de lo real. A finales de 1885, el presbítero Luis Hidalgo le escribe ante la situación de su destierro⁸³

al obispo Thiel que "quizá considere como favorable el despotismo de Guardia por cuanto este favoreció a los jesuitas, las religiosas, prohibió la masonería y nombro (sic) obispo".⁸⁴ Por otro lado, el cura Domingo Corsio de Puntarenas le escribe el 7 junio de 1886: "¡ahí de los que persiguen a los inocentes ungidos del Señor criminal, aleva (sic) y perdidamente con el tenebrosos sistema de la Masonería y del Jesuitismo!..."⁸⁵

Para el primero no importan las condiciones totalitarias de un gobierno, siempre y cuando éste favorezca todo lo que tenga que ver con "la religión" (incluyendo los jesuitas) y obviamente combata la masonería; mientras que para el segundo está claro, que las raíces de los males sociales de Costa Rica son por supuesto la masonería y agrega el "jesuitismo". En estos casos observamos ambivalentes perspectivas sobre la orden católica de los jesuitas. Y no olvidemos que fue un gobierno liderado por masones, quienes expulsaron a dicha orden. Agregamos que Guardia fue iniciado masón y que si bien él no se desarrolló como tal, sus principales allegados sí eran importantes miembros de la masonería;⁸⁶ por otra parte, el cierre de actividades masónicas en Costa Rica no fue porque Guardia lo prohibiera, sino por problemas internos de la asociación, condimentados por la situación sociopolítica del país.⁸⁷

80. Acerca de las relaciones masonería, Estado e Iglesia católica en Costa Rica durante la reforma jurídica de la década de 1880, consúltese Sanabria, *Bernardo Augusto Thiel* (San José: Editorial Costa Rica, 1982); y Edgar Solano Muñoz, "Iglesia, sociedad y relaciones del poder en Costa Rica: 1881-1894" (Tesis de licenciatura de historia, Universidad de Nacional, Heredia, Costa Rica, 1993), su resumen en "Entre lo simbólico y lo real: las leyes anticlericales de 1884 en Costa Rica", *Revista de Historia* 28 (Costa Rica) 1994; Martínez, "Unión Fraternal: el desarrollo de una logia masónica y la promulgación del Código Civil en Costa Rica (1882-1888)" y "Redes Masónicas y reforma jurídica en Costa Rica (1865-1888)"

81. AHACMSJ, Fondos Antiguos (Caja, Tomo, Folios): 297, 1, 591-592

82. Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad* (Madrid: H. F. Martínez de Murguía Editores, 1986), 15-22

83. Oficial, *Colección de Leyes y Decretos de Costa Rica del año 1884*, "Decreto N° 4 del 18 de julio de 1884". Sobre éstas véanse Sanabria, *Bernardo Augusto Thiel*, 151-174; Obregón, *Hechos militares y políticos*, 208-216. Y sobre la participación en los destierros de Francisco Calvo, véase Obregón, *Presbítero Doctor Francisco Calvo (Ganganeli). Organizador de la Masonería en Costa Rica*, 90-94

84. AHACMSJ, Fondos Antiguos (Caja, Tomo, Folios): 325, 1, 691-698

85. *Ibid.* 352, 1, 77-78

86. Hablamos de Calvo, Castro Madriz, los Soto, Salvador Lara, Saturnino Lizano, entre tantos. Martínez, "Composición socio-ocupacional de los masones del siglo XIX" y "Masones y su participación política en Costa Rica (1865-1899)"

87. Calvo, principal líder de la masonería había renunciado y muchos masones se encontraban en el

Conclusiones

La primera sociedad de ideas masónica organizada en la ciudad de Puntarenas fue la logia Flor del Pacífico en 1870, mientras que la logia Amistad Sincera fue organizada en 1874 cuando la primera ya no existía. La expansión de la masonería hacia la ciudad portuaria fue debido a que se quería organizar un gran auspiciador centroamericano y para ello se debían tener en funcionamiento al menos cuatro logias (ya habían tres en San José). La ciudad de Puntarenas fue elegida para organizar una sociedad de ideas masónica gracias a su desarrollo socioeconómico caracterizado por ser un punto de encuentro de diferentes culturas y nacionalidades, lo cual permitió que esta ciudad fuera más abierta a nuevas ideas y formas de sociabilidad.

La logia Flor del Pacífico terminó sus

exilio, ya que no concordaban con las políticas de Guardia. Martínez, "Consolidación de la Masonería en Costa Rica (1865-1899)" y "Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)"

actividades a mediados de 1872 debido a que algunos de sus miembros dejaron de sesionar y otros se concentraron más en participar en la logia Caridad. En 1874 fue organizada la logia Amistad Sincera, la cual terminó sus actividades hacia 1876 debido a los problemas políticos del país y la división interna de la orden masónica luego de la renuncia de Calvo. En la ciudad Puntarenas gracias a las logias anteriores se construyó una red masónica en el que el galeno Cruz Alvarado y los cafetaleros Rohrmoser y Knöhr fueron los ejes principales, esto a pesar de que ninguno de ellos poseyó cargos importantes en las logias. Por otra parte, entre 1865 y 1876 la reacción de parte importante del clero católico costarricense no fue positiva ante la sociabilidad masónica. En el caso de Puntarenas si hubo una característica de parte de los presbíteros fue que estos no sabían actuar ante el fenómeno de la masonería por lo que constantemente buscaron la guía del vicario y/o el obispo.